



PRODUCIENDO FRUTOS

DR. PERRY J. HUBBARD

Versión Ingles
Copyright © 2010
Dr. Perry J. Hubbard
Traducción de Español
Copyright © 2010
Dr. Perry J. Hubbard
Diseño de cubierta: Ricardo Moisa

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en cualquier forma, excepto por la inclusión de citas breves en un examen, sin el permiso del autor.

Las citas bíblicas son de la LA SANTA BIBLIA: NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Reservados todos los derechos.

Índice

Introducción	4
Paso 1 – Lección 1 - injertar-estado	16
Lección 2 - injertar- proceso	21
Lección 3 - injertar – fruto	25
Lección 4 – injertar – factor de dios	29
Paso 2 - Lección 1 – podar – estado	33
Lección 2 – podar – proceso	37
Lección 3 – podar – fruto	41
Lección 4 – podar – factor de dios	46
Paso 3 – Lección 1 – árbol – estado	50
Lección 2 – árbol - proceso	55
Lección 3 – árbol – fruto	59
Lección 4 – árbol – factor de Dios	63
Paso 4 – Lección 1 – trigo – estado	67
Lección 2 – Trigo- proceso	71
Lección 3 -trigo – fruto	75
Lección 4 – trigo – factor de Dios	79

Los Principios de Dar Frutos

Como he estado estudiando los conceptos diversos y las Sagradas Escrituras relacionadas con dar fruto, me he percatado de cuatro estructuras para guiarnos en ese proceso. Cada uno de estas estructuras, o principios, proveen comprensión y directrices importantes que debemos seguir si verdaderamente queremos ser efectivos en producir mucho fruto bueno.

Principio de ser Injertando - Siendo restaurado (Ro 11:17-24)

En este principio nosotros aprendemos la necesidad de ser reconectados al origen verdadero de la vida. Somos lo que Pablo llama “olivos silvestres” (v 17). Nosotros estamos limitados en lo que podemos producir, si algo podemos producir. Somos dependientes de nuestras propias raíces y los vientos de oportunidad que se presenten. Nosotros somos salvajes, tomando de cualquier fuente disponible, buena o mala. Estamos sin ayuda para desarrollar un mejor fruto, si que producimos alguno. Nosotros necesitamos una mejor fuente de nutrición, un sistema de mejor soporte sistema.

El estatus – hay una oportunidad de ser productivo. Pero requerirá ser separado de nuestras propias raíces para ser injertado en un árbol robusto y más fuerte. Este injerto nos provee de acceso a la vida y los recursos no posibles en nuestro estado anterior. Sin ser injertados, somos como el olivo silvestre en el pasaje bíblico, aislados y sin esperanza de crecer y convertirnos en productivos por nuestros medios.

El proceso – el Injerto no es simple; Involucra ser cortado completamente del pasado y ser conectado a algo completamente nuevo. Para que esto funcione, una parte de su vida es removida del ambiente actual, y colocada en un ambiente diferente. Requiere la ayuda de uno que es experto durante el proceso. La Biblia usa la idea de ser crucificado al pasado y resucitado en una vida nueva. El injerto es un paso drástico, pero esencial. Nos ayuda a entender la necesidad de estar separados completamente del pasado, si queremos disfrutar los beneficios que Dios tiene que ofrecer.

El fruto – En este punto del de ser injertado, no se produce fruto. Lo que se está creando es la posibilidad de producir fruto, o un mejor fruto. En el pasado, la rama pudo haber producido un fruto pequeño, de mala calidad. Los árboles silvestres generalmente no producen buenos frutos, como aquellos cultivados y bien cuidados. El injerto abre la puerta para la mayor producción y un mejor fruto. Pablo usa el término “adopción” (Ro 8:23) como otra forma de describir este proceso. Antes de ser injertado, no teníamos derechos, ninguna esperanza de una vida fructífera. Fuimos miembros de la familia equivocada, una familia salvaje. Ahora tenemos acceso a los recursos de la familia de Dios.

Factor Dios – Mientras podemos desear convertirnos en fructíferos, hasta que no estemos conectados al árbol, seremos como el árbol silvestre. No nos

podemos separarnos de nuestra vida (nuestras raíces) y no nos podemos conectar por nuestra fuerza a la familia de Dios (el árbol). Jesús hizo esto posible y hace ha llamado a todos a tomar una decisión que permitirá a Dios actuar. Cuando confesamos nuestros pecados y nos arrepentimos, luego Dios nos libera de nuestro pasado y nos conecta a su futuro. Éste es el proceso del injerto. Dios es el jardinero que ve la posibilidad y toma las acciones necesarias para movernos de nuestro estado salvaje a su árbol en su jardín. La puerta ha sido abierta a la posibilidad de producir fruto.

El principio de la vid – Estando Conectado a la fuente (Jn 15)

En este principio somos hecho consciente que nosotros no somos la fuente para producir fruto, ni tenemos la capacidad de mejorar la calidad y cantidad de fruto. Somos también alertados del problema del enfoque. Tendemos a estar preocupados por demasiadas cosas, muchos de los cuales son sin importancia y distrae de nuestra habilidad para producir. Necesitamos ser podados y enfocar nuestra vida en las áreas cruciales para ser productivos. Para hacer esto necesitamos que alguien nos guíe, o pade nuestras vidas. Esto significa que nuestra dependencia está en el jardinero, (Dios), para ser efectiva en la producción de frutos.

El estatus – hay una vid a la cual las ramas están injertadas. Toman alimentos y vida de la vid. En esa misma forma, nuestra vida y nuestra fuerza están bajo la dependencia de esta conexión para tomar recursos

necesarios de ella y poder producir fruto. Y si hay demasiadas ramas, o viejos hábitos, la producción disminuye. Éstas son las cosas de este mundo en el que nos mantenemos firmes o hábitos que necesitamos cambiar. Necesitamos ser podados.

El proceso – En la vid, la meta es enfocar la producción del fruto en posiciones específicas para obtener resultados más efectivos. Esto involucra la remoción completa de ramas improductivas y podar aquellas crecidas en el último año. Asimismo, para ser efectivo espiritualmente necesitamos estar enfocados, colocar a un lado cualquier cosa que detiene (He 12:1) o nos distrae de lo que estamos haciendo. Significa colocar a un lado los deseos mundanos para enfocar la atención en nuestra relación con Cristo.

Estamos involucrados en producir abundante fruto, que simboliza la vida de abundancia que encontramos en Dios. Cuando estamos verdaderamente conectados a Dios, los otros ven el resultado de esta conexión y caen en cuenta que está disponible para que ellos lo experimenten y disfruten. Este fruto fluye de la vida que llevamos dentro y da frutos que los otros puedan ver y disfrutar.

El Fruto – La vid produce fruto en un racimo o un grupo. De modo semejante, la lista prevista por Pablo de los frutos del espíritu define cómo funciona la vida cristiana. El fruto del espíritu, (contiene nueve partes,

pero sólo un racimo), está conectada a la misma estructura de soporte (Ga 5:22-23). Pedro también nos da una lista diseñada para ayudar en nuestra productividad como cristianos (2 Pe 1:5). Otras listas son encontradas en Santiago 3:17 y Efesios 5:9.

El factor Dios – Para este para tipo de frutal trabajar, claramente debemos entender nuestra necesidad para estar completamente bajo la dependencia del jardinero, quien es Dios. No podemos podarnos nosotros mismos ni hacer que poseemos las raíces o gane acceso a para recursos que posibilitarán producir aun una buena fruta. La producción de fruta está bajo la dependencia de la calidad de nuestra relación para Dios. Dios nos ayuda a nosotros a despojarnos de lo que no es necesario así es que podemos enfocar la atención en vivir adentro y a través de Dios.

El Principio del Árbol – Encontrando la profundidad para vivir (Lucas 13:6-8)

En este principio estamos involucrados en reproducción espiritual repetitiva usando las mismas ramas, o los mismos recursos, para producir una cosecha año tras año. Nos damos cuenta de nuestra necesidad para la constante renovación y la conexión a fuentes adecuadas de agua y fertilizante. Mientras más se espera de nosotros para reproducir, mayor es la necesidad para estos. Esto es lo que dijo David: que un hombre sabio es como un árbol plantado juntos a corrientes de agua (Salmos 1:3). Esta idea es también parte de las

declaraciones hechas por Jeremías (Je 17:8) y Ezequiel (Ez 47:12), y es parte de la descripción del árbol de la vida en el Apocalipsis (22:2). Obviamente Dios es ese río y la profundidad y la cercanía de nuestra relación con Él es crítica para nuestra habilidad de continuar dando frutos.

El estatus – hay un árbol y ese árbol está junto a un río, una fuente de nutrientes. La habilidad del árbol para estar en contacto y / o tener acceso a estos nutrientes son críticos. Nuestra fuerza espiritual está bajo la dependencia de ésta y del cuidado del jardinero para proveer lo que puede faltar cuando sea necesario. Tenemos raíces, pero sólo son efectivas al mantener contacto con la fuente de agua y los nutrientes. Lo más cercano que estamos a la provisión de agua, lo mejor será la cosecha. Esta relación debe ser mantenida año tras año para que la cosecha continúe siendo de buena calidad.

El proceso – El acto de podar un árbol tiene un enfoque diferente. No debe quitar ramas sino para reducir el número. El propósito de esta acción es reducir la producción de frutos pequeños incontables y canalizar el proceso a menos ramas y la producción de mayor y mejor fruto. Más no son siempre mejores en lo que se refiere a árboles y la producción de fruto. Algunas veces aun puede que se reduzca el número de brotes para este mismo propósito. Otra vez, en nuestras vidas, no podemos hacer esto por nosotros mismos, de ahí la necesidad de un jardinero. Esto tiene que hacerse cada año, y cuando es hecho eficazmente, aumenta la salud y la longevidad del árbol y su productividad de largo plazo.

Dios, asimismo, no está buscando simplemente una sola cosecha, sino una vida de productividad. No somos llamados a producir una multitud de actividades y productos. Cada uno de nosotros recibe tareas y dones especiales, y Dios trata de trabajar en nosotros a fin de que seamos productivos en esas tareas y efectivo en el uso de esos dones, a fin de que podamos continuar produciendo fruto. Él nos pide que echemos raíces profundas. De profundizar nuestra relación con él fin de que cuando las luchas se presenten, tendremos la profundidad que necesitamos para sobrevivir y todavía producir frutos. Los árboles con buenos recursos pueden sobrevivir cuando las ramas y las vides mueren.

El fruto – los árboles no producen en racimos, como la vid, producen frutos individuales. El fruto debe ser cosechado individualmente. Los árboles frutales productivos son símbolos de paz y prosperidad (Salmos 52:8). Su fruto se convierte en el símbolo de esta bendición, estando disponible para otros. Un árbol también puede producir cantidades grandes de frutos y puede beneficiar un gran número de personas. Afortunadamente, todo fruto no madura al mismo tiempo, así hay más tiempo para que el fruto sea procesado. Más allá, cuándo el árbol es sano (o nuestra vida es sana) podremos producir los frutos que benefician a otros en el cuerpo de Cristo. Nos convertimos en cristianos adultos que Dios puede usar.

Factor Dios – Para que este tipo de fruto se produzca necesitamos profundidad. Necesitamos una comprensión más profunda de la verdad absoluta y un nivel más profundo de relación con Dios. Mientras mayor la profundidad y conexión, mayor la habilidad

para producir y mayor es la habilidad de producir en tiempos de dificultad. Esto es acerca de caminar con Dios diariamente y echando raíces profundas en su Palabra. Es acerca de llenarse del Espíritu Santo. De esto trata la santificación. Es acerca de hacer a Dios el centro y fuente de nuestra vida. Este proceso hace posible que produzcamos frutos a lo largo de nuestra vida.

El Principio de Trigo – Preparándose para la cosecha (Mt 9:37-38; Mt 13: 3-9)

En este principio, nos hacemos conscientes del potencial inmenso que se obtiene de una buena planificación y cooperación. Aprendemos que no sólo debemos tener dependencia de Dios, sino que necesitamos aprender a trabajar hombro a hombro con otros. También aprendemos que hay muchos factores externos de las que necesitamos ocuparnos más allá simplemente que proveer agua, nutrientes y cuidado de la planta. El enfoque aquí es entender cómo ser parte de un equipo y realizar que no estamos solos en el trabajo. Es acerca de hacer disponible a los otros lo que hemos recibido.

El estatus – En el principio de trigo no está vivo el árbol que necesita ser de la que se cuidó año tras año. Hay semillas y aterrizan, cada uno del cual necesita ser cuidado correctamente para el para trabajo para terminar exitosamente. Allí es la necesidad para proteger el campo de animales y la maleza. También cada año, nosotros la toma algún grano (la fruta de la

cosecha previa) y el riesgo su pérdida echándolos a lo a la tierra, a cultivar un cultivo nuevo. Cada uno planta productos sólo una vez y luego mueren. El ciclo de plantar y cosechar ocurre de nuevo cada año. Debemos andar buscando a personas para quienes podemos dar la fruta que hemos producido.

El proceso – Este proceso es acerca de tomar lo que hemos producido y plantarlos en las vidas de otros. Está cerca entender cómo preparar otros para recibir la semilla y de cómo cuidar de la semilla mientras crece. El tiempo para plantar trigo usualmente es muy específico. Muy temprano o muy tarde no habrá cultivo. Asimismo, el límite de tiempo para la cosecha es específico. Mu temprano y el grano no se habrá desarrollado completamente. Muy tarde y el grano se caerá de la planta y será imposible cosecharlo. Hay momentos específicos para plantar y cosechar. Sin embargo, los beneficios de esta energía enfocada son más perdurables. El grano es una comida esencial para un año entero y puede durar mucho más largo si se almacena correctamente.

La cantidad de trabajo involucrado en la preparación es intensa. Plantar se hace cada año y así es como el proceso es repitió repetidas veces. Las semillas necesitan guardarse correctamente o se destruirán. Necesitamos plantarlos a buena hora y en el tipo correcto de terreno. Necesitamos estar seguros que el terreno está preparado correctamente para esas semillas. Aun después de que haberse plantado, hay una necesidad continúa cuidarlo si deseamos

cosechar. Necesitamos limpiar el campo, ocuparnos de insectos, y algunas veces traer agua para mantener las plantas.

Las semillas son productos del evangelio y nuestra relación con Dios, preparadas y sembradas en las vidas de otros. Asimismo, cuándo compartimos el evangelio, el proceso necesita ser repetido para cada persona y generación. También requiere una clara comprensión de quiénes son y cómo presentarles el evangelio. Hecho en la forma equivocada, o con una falta de sensibilidad por las necesidades de su vida, no dará como ningún resultado o peor dará un resultado negativo. Es acerca de entender el contexto en el que ellos viven, los problemas que afrontan y cómo ayudarlos a recibir el mensaje a fin de que puedan responder, aumentar y reproducirse.

Esto toma una gran cantidad de esfuerzo enfocado y también toma una gran cantidad de personas para completar el proceso de la cosecha. Jesús indicó esto en Mateo 9:38, cuando él dijo no hay suficientes obreros para la cosecha. Muchas personas necesitan estar involucradas, teniendo muchas habilidades diferentes, para recoger la cosecha exitosamente. Cosechar trigo involucra a muchas personas con muchas habilidades diferentes: Personas para preparar las herramientas, personas para cortar el trigo, personas para recogerlo, personas para trillarlos, y las personas para preparar la comida de aquellos que trabajan, y por supuesto personas para dirigir el trabajo. Plantar el evangelio en las vidas de

otros involucra la misma clase de esfuerzo cooperativo. Las personas que preparan a otros a través de la enseñanza, personas que comparten el evangelio, personas que discipulan a otros, las personas que soportan el trabajo etcétera. La iglesia está descrita como un cuerpo con muchas partes y las habilidades, trabajando hombro a hombro. La cosecha es acerca de – trabajar hombro a hombro para alcanzar a los perdidos con los frutos del evangelio.

Otro asunto principal en este proceso es el elemento de riesgo. Cada año una porción de la cosecha del año pasado debe ser conservada y luego ser esparcido en la tierra. Hasta que no sea esparcido en la tierra, la semilla aparenta estar totalmente muerta y sin vida. Tenemos que creer en fe que lo que aparenta estar muerto cobrará vida y producirá algo que traerá vida a nosotros y a otros. Tenemos que creer que lo que compartimos del evangelio y nuestra relación con Dios traerá vida para los otros. Tenemos que estar dispuestos a tomar un riesgo así que los otros serán injertados en el árbol.

El Fruto – En este principio el enfoque está en las semillas. El centeno, la cebada, la avena y el trigo se recaen en esta categoría. En esta situación el valor de una cosecha se basa en cuánto cada semilla produce. Una semilla puede producir 30 – 100 semillas más. Cuan mejor sea la semilla, la preparación, y el proceso de cosechar, mejor será el rendimiento. También cada año una parte de ese fruto debe

separarse para el año siguiente, para volver a plantar, si habrá otra cosecha. Una semilla produce vida. Esa vida luego puede producir más semillas, cuál provee para mantener la vida y proveer para cosechas futuras. Una vida puede producir semillas que pueden crecer en el terreno dando vida a otra persona y produciendo fruto para hoy y mañana. Cuando el evangelio es plantado produce vida en la vida de esa persona y a través de esa vida produce las semillas para los otros que oíran el evangelio. Así es cómo vive la iglesia y crece de generación en generación; Cada uno sembrando su fruto a fin de que la iglesia crezca y continúe a la siguiente generación.

El factor Dios – Dios quiere que aprendamos a trabajar hombro a hombro, llegar a ser una familia. Él dio el ejemplo trabajando hombro a hombro como Padre, Hijo y Espíritu Santo para traer el fruto de nuestra salvación. Producir fruto es también acerca de construir un equipo y trabajar conjuntamente para la cosecha. Es acerca de confiar en Dios y tomar riesgos. Es acerca de morir al ego a fin de que Dios puede traer vida nueva para a nosotros y la vida de otros. Cuando hacemos esto, la cosecha puede ser increíble. Como Jesús dijo, podrían ser 30 – 100 veces mayores que lo que plantamos o arriesgamos al principio (Mt 13:23). Jesús murió en el calvario a fin de obtener una cosecha de salvación para la eternidad. Dios quiere trabajar a través de nosotros para extender esa cosecha a todo el mundo.

Para ser efectivo en producir fruto, necesitamos entender cada uno de los procesos mencionados. Es importante, si queremos crecer como individuos, ayudar a crecer otros, y estar involucrados en la misión de Dios. Necesitamos entender y aplicar los cuatro principios a nuestra vida. Jesús dijo que debemos producir fruto, mucho fruto. El fruto que durará por la eternidad, al salvarse los perdidos y ser restaurados para la familia eterna de Dios. Producir fruto empieza cuando somos injertados en el árbol y acaba cuando esa acción es repetida en las vidas de otros a fin de que también sean recibidas en la familia de Dios y produzcan frutos.

La siguiente guía de estudio esta diseñado para ayudarle a explorar los objetivos antes mencionados acerca de producir frutos y que significa llegar a ser miembro productivo del reino de Dios.

Principio Uno – Injertando

Lección Uno – Estado – La necesidad de y el resultado de injertando

Pasaje Clave – Lea Romanos 11:13-26; Efesios 2:11-13; y Colosenses 2:13-15. Estas escrituras son las bases para comprender nuestro pasado y el trabajo de ser injertados de nuevo a la familia de Dios.

Las siguientes escrituras son definiciones de palabras cruciales que describen nuestra condición antes de ser injertados. Pablo llama a este estado como salvaje y separado de Dios. Estos términos y las descripciones nos ayudan a comprender lo que significa vivir en un estado salvaje y separado de Dios.

Lee cada y escribe una descripción de cómo usted era antes de se convierte a cristiano. Explica su comprensión del término y lo que le significado a usted.

Muerto – Efesios 2:1-5

Perdido – Lucas 19:10

Separado – Efesios 4:17-19

Excluido – Efesios 2:12

Condenado – Juan 3:18; Romanos 5:16

La Biblia nos dice el costo de nuestro deseo estar separados de Dios es increíble. También involucra una deuda que nosotros no pagamos e involucra una tarea que no podemos realizar sin la ayuda de Dios. Dios escogió pagar la deuda y nos ayuda a ser injertados a Él. Las siguientes palabras describen lo que está involucrado en ser injertar de nuevo a Dios. Escribe una descripción de que significan estas palabras para usted y como han cambiado su vida.

Salvación – Lucas 1:77; Hechos 4:12; Efesios 1:13-14; 1 Pedro 1:9

Redención – Romanos 3:24; Efesios 1:7; Colosenses 1:14

Reconciliación – Romanos 5:10; 2 Corintios 5:17-19

Adopción – Romanos 8:23; 9:4; Efesios 1:5

Este proceso de ser movidos de nuestro pasado al presente involucra varios procesos cruciales. Hay un cambio en la fuente de nuestra vida y eso debe tener efectos definitivos en quiénes somos y la calidad de nuestra vida. Estudie las palabras y mire en las escrituras. Comparte como ha experimentado cada uno de estos y que cambios debería ocurrir en su habilidad de recibir vida y así también producir fruto.

Renovación – Colosenses 3:10; Titos 3:5-7

Nacimiento de Nuevo – Juan 3:3-5

Transformación – Romanos 12:1-2; 2 Corintios 3:18; 5:17;
Efesios 4:22-24

Injertando en el árbol había cambiado su estado desde
perdido a encontrado, muerto a vivo, enajenado a adoptado.
¿Puedes pensar de otras maneras en lo que la restauración de
su relación con Dios había cambiado su vida?

Principio Uno - Injertar

Lección Dos - Procesos

Pasajes claves – Lee Romanos 6:1-14; Gálatas 2:20; 5:22-25; Efesios 4:22-24; Colosenses 3:9-10.

Estas escrituras discuten lo que involucra al ser removido del mundo (o nuestra vida pasada) y ser injertado en Jesucristo.

Dejar atrás el pasado para recibir el futuro de Dios es un proceso. Involucra saber porque fuimos separados de Dios y confesar nuestras acciones. Es entender qué ha estado controlando nuestra vida y entregar el control a Dios. Las Escrituras se refieren a esto como “quitar al hombre viejo y poner al hombre nuevo.” Lea las siguientes Escrituras y describa lo que tiene que dejar atrás o cambiar para vestir la nueva vida ofrecida por Dios.

1 Corintios 3:18-20

2 Corintios 10:2

1 Juan 2:15-16

1 Corintios 2:10-14

Santiago 4:4

Quitar al hombre viejo y ponerse el hombre nuevo involucra tres pasos importantes que debemos realizar. Debemos confesar lo que hemos hecho en el pasado, luego debemos arrepentirnos o escoger a quien serviremos, y finalmente debemos estar listos para someternos a la autoridad y la acción de Dios en nuestras vidas. Estudie las siguientes Escrituras y contesta las preguntas.

Confesar – Romanos 10:9-10; 1 Corintios 9:13; 1 Juan 1:19
¿Por qué es importante a confesar nuestro pecado y nuestra afinidad al mundo?

Arrepentirse – Hechos 3:19; 16:20; 2 Corintios 7:9-10; 2 Timoteo 2:25 ¿Qué está involucrado cuando cada persona se arrepiente?

Someter– Santiago 4:1, 7; 1 Juan 5:1-5
¿Qué significa a someter al control de Dios?

La Biblia llama al proceso de ser injertado en Dios, como crucificar al ego y nacer otra vez en el Espíritu Santo. Debemos dejar atrás lo que hemos sido, completamente separados, así que podremos ser injertados en Jesucristo. De esta manera recibimos la vida abundante. Lea las siguientes Escrituras y descubra lo que recibe como resultado de ser injertados en el cuerpo de Cristo.

Romanos 6:22

2 Corintios 4:12-15

Colosenses 1:10

2 Pedro 1:3

Ser injertado en Dios involucrar desconectar nuestras relaciones y dependencias del mundo. Para hacer esto tenemos que saber cómo ha sido nuestra dependencia del

mundo y pedirle a Dios para quite de nosotros esa dependencia y nos conecte a Él. Depender del mundo para la vida resulta en muerte. Depender de Dios resulta en vida y obtener acceso a todos de sus recursos.

Describe como ha sido beneficiado de esta nueva vida en Dios.

Principio Uno – Injertar

Lección Tres – Fruto

Pasajes Claves – Lee Juan 3:1-20; Romanos 12:1-2; 2 Corintios 5:16-21. Estas Escrituras tratan con lo que ocurre en nuestras vidas, el cambio del hombre viejo al hombre nuevo. Estudie los para ganar una mayor comprensión de lo que ocurre y el efecto que este proceso tiene en su habilidad para producir fruto.

El primer nivel de fruto que se produce es lo que ocurre en nuestra vida. Somos los primeros en beneficiarnos de los frutos del cambio de estado. Este fruto en nuestra vida trata del cambio en nuestro estado, nuestro acceso a los recursos, y la vida nueva que es producida. Esto altera nuestra apariencia externa a los que se encuentran alrededor nuestro e indica la posibilidad de dar más fruto en el futuro.

Estudie los siguientes grupos de Escrituras para comprender lo que está ocurriendo en su vida y piensa acerca de cómo eso lo afecta a usted y como otros pueden recibir de usted, debidos a los resultados producidos en usted. Lo primero que cambia es su estado. Esto abre una puerta a nuevas posibilidades.

Nuevo estado-
Ciudadano – Filipenses 3:20-21

Heredero – Romanos 8:14-17; Titos 3:7

Hijo – Efesios 1:4; Gálatas 4:5-7

Con este cambio en nuestro estado viene un cambio en el acceso de recursos necesarios. Dios tiene muchas promesas acerca de los recursos que tiene disponible para los que son sus hijos. Él dijo que él está listo para proveernos cuando caminamos en obediencia. Tres de estos recursos son puertas de acceso a muchos más. Considera como estos hacen posible que usted sea productivo como cristiano.

Nuevos recursos

Espíritu – Hechos 1:4-5; 2 Corintios 1:22

Poder – Hechos 1:8; 2 Corintios 12:9; Efesios 1:18-19

Esperanza – Romanos 15:13

Uno de los aspectos claves de ser injertado en un árbol es de estar conectado a una nueva fuente de vida. Esta nueva fuente de vida cambiará muchos aspectos de nuestra vida y actividad. Dios nos provee con sus recursos para que nuestra

vida sea cambiada y de esta manera se haga evidente a otros.
Estudie las siguientes escrituras y como su nueva vida será
evidente a otros.

Nueva vida

Nueva vida – Romanos 6:4

Nueva persona – Colosenses 3:10

Nueva creación – 2 Corintios 5:17

Nueva actitud – Efesios 4:22-24

Nueva luz – Efesios 5:8

Nuevo conocimiento – Colosenses 1:9-12

Ser injertado en un árbol significa recibir del árbol toda su fuerza y soporte para producir un rama fuerte saludable que tiene la capacidad de crecer y producir fruta.

Mire a su vida y considere sea que usted es permitir todo lo que Dios tiene para ofrecer entre en usted para cambiarle y fortalecerle. ¿Qué es la presencia de Dios causar a cambiar en su vida y cómo es eso producir fruta para usted y para otros?

Principio Uno – Injertar

Lección Cuatro – El Factor de Dios

Pasajes Claves – Lee los siguientes pasajes Salmos 51:10-12; Isaías 53:1-12; Ezequiel 36:24-32. Dios siempre ha tenido un plan para restaurarnos a Él. Tome tiempo para reflexionar en la naturaleza de ese plan, las promesas que Él ha hecho y los beneficios de ese plan para ti.

Desde el comienzo este plan se ha basado en un factor crítico. El plan es posible porque nosotros originalmente vinimos desde esta misma fuente y llevamos la marca de esa fuente en nuestra vida. Esta marca es conocida como la imagen de Dios. Esto significado que fuimos designados para ser parte del árbol o una parte de Dios. Eso hace el proceso de injertar posible y aumenta la posibilidad del éxito y vivir una vida fructífera, porque estamos siendo injertados.

Lee las siguientes escrituras para aprender que significa ser creado a la imagen de Dios.

Génesis 1:26

Salmos 100:3

Isaías 64:8

Efesios 2:10

2 Corintios 5:5

A través de la Biblia vemos que Dios había estado planificando para este evento. Hay cientos de profecías que revelar su plan y los detalles de ese plan. El plan fue anunciado en el jardín a Adán y Eva aun cuando pecaron. Desde ese tiempo hasta la venida de Jesús, Dios se había estado preparando para nuestro regreso. Lee las siguientes escrituras y escribe lo que aprendes sobre el plan que Dios hizo especialmente para ti.

Génesis 49:10

Romanos 5:6

Gálatas 4:4

Tito 1:1-3

Jesús comprendió lo que Dios quería lograr. Le dijo a todo le escuchaba que vino con el propósito de llevar a cabo el plan de su Padre para restaurar todo el que creyera. Nuestra oportunidad para ser injertada se basa en la obediencia a Jesús a Dios y el cumplimiento de ese plan en su vida. Lee y responde a las declaraciones de Jesús a cerca de su papel en el plan de Dios.

Lucas 4:43

Lucas 19:10

Juan 3:17

Juan 6:38

Lee la parábola del hijo pródigo y considera que Dios desea hacer con su vida. ¿Qué significa ser restaurado nuevamente a la familia de Dios? ¿Cómo afectará esa restauración a los que le rodean?

Lucas 15:11-32.

Principio Dos – Podar

Lección Dos – Estado

Pasajes Claves – Lea Juan 15:1-17; Salmo 80:8-19

Uno de los asuntos cruciales de crecimiento es estar seguro que todo del esfuerzo está enfocado en producir fruto. Para hacer esto necesitamos entender lo que es importante y por lo tanto que necesitamos quitar o podar. Tenemos hábitos y actitudes que estamos renuentes a dejar. Estos, al igual que ramas innecesarias, previenen el crecimiento sano y la producción de fruto. Es importante tomar tiempo para mirar su vida y tomar decisiones acerca de que necesita ser quitado y cambiado.

Lea la descripción de Pablo de su vida en Filipenses 2:4-11.
Compara su pasado y sus valores con su vida nueva.
Conteste las siguientes preguntas.

Describe quien eres y como eso da valor a su vida.

¿Por qué es importante para hacer cambios en quien somos nosotros?

¿Qué estaba dispuesto Pablo a dejar a un lado?

¿Por qué estaba dispuesto a dejarlo?

Hubo problemas de orgullo y egoísmo en la iglesia en Corinto. Pablo describe lo que ocurría en su vida para ayudarlos a comprender su problema y ver lo que era necesario cambiar. Al leer esta discusión de su vida en 2 Corintios 11:21-12:6, consideras qué está haciendo con su vida y de qué está orgulloso usted. Contestas las siguientes preguntas.

¿Cómo compara su vida para la vida de Pablo?

¿Qué ha hecho usted que le motive a estar orgullosos de ello?

Evalúa quien eres y el valor de lo que has hecho después de leer versículo 11:31.

Todos nosotros tomamos nuestras decisiones y hacemos nuestra evaluación usando un estándar para ayudarnos a ver y comprender que estamos haciendo. Pablo discute lo que ocurre cuando usamos el estándar equivocado y las divisiones causadas por seguir el estándar de Dios en 1 Corintios 3:1-21. Contesta las siguientes preguntas acerca de estándares y su uso de ellas.

¿Cuál es el problema con usar los estándares terrenales?

¿Cuál es el único fundamento o estándar sobre la que debemos construir nuestras vidas?

¿Qué estándar has sido usando para evaluar su actual vida cristiana?

¿Qué tienes que hacer para comenzar a crecer y producir fruta?

Lee las siguientes escrituras acerca de las personas que no escuchan y siguen su propia estándar.

1. Ananías y Safira – Hechos 5:1-11
2. El líder joven rico – Marcos 10:17-23
3. Parábola del hombre rico – Lucas 12:16-21

¿Qué haces o no haces que pueda prevenirte de recibir las bendiciones de Dios y puedes producir buenos frutos?

Principio Dos – Podar

Lección Dos – Proceso

Pasajes claves – Lea las siguientes pasajes Hebreos 12:1-17; Colosenses 3:5-8

Podar es comprender que es bueno y conservarlo y que no es bueno y quitarlo. En general la vid tiene que ser podada regularmente para estar seguro que sólo las ramas productivas permanecerán conectadas a la vid. No es un proceso que podemos hacer por nosotros mismos, es realizado por otro. La diferencia entre nosotros y la vid es que tenemos la habilidad de escoger ser podados y cuánto de esto permitiremos.

La poda efectiva significa tomarse el tiempo para entender qué tipo de crecimiento, las actitudes o las actividades necesitan ser removidas para que podamos vivir una vida productiva. Lea las siguientes escrituras. Describa lo que piensa necesita ser podado de su vida.

Lucas 8:14

Lucas 21:34

1 Corintios 7:31

Colosenses 2:20-23

1 Samuel 17:7

Al entender que necesitamos hacer en nuestra vida, debe resultar en una decisión de cambio. No es suficiente comprender qué nos previene de crecer y producir fruto. También necesitamos entender la decisión de cambiar, ser podado, y el efecto que tendrá en nuestra vida. La Escritura usa algunos conceptos muy fuertes para describir este proceso. Lea las siguientes Escrituras y explique qué significan las siguientes frases y palabras.

Purificar – 2 Corintios 7:1

Entregados a muerte a – Colosenses 3:5-8

Odiar su vida – Lucas 14:26-33

Esto no es un proceso simple. Tendemos a resistir a cualquiera que quiera llevarse lo que hemos permitido en nuestra vida. Aun cuando alguien nos este ayudando, tendemos a resistirnos. Estamos muy apegados a nuestro pasado y posesiones, los deseos, y las actividades. Necesitaremos prepararnos para lo que Dios hará al concederle autorización de podar lo que no es bueno y saludable. Lea las siguientes Escrituras y explique que debes comenzar hacer en su vida el fin de que Dios podrá poder tú.

1 Corintios 9:24-27

2 Timoteo 2:15

2 Pedro 1:5-11

A diferencia de la vida que depende de las decisiones de su dueño. Debemos escoger someternos a este proceso. Debemos comprender lo que estamos dejando y por qué lo debemos dejar ir. Tenemos la habilidad de ver y comprender lo que puede ocurrir al permitirle a Dios trabajar en nuestras vidas. Josué y Elías llamaron a la gente a escoger. Lea su desafío a las personas. Explique cómo tomar una decisión para servir a Dios cambiará su vida.

Josué 24:15; 1 Reyes 18:21

Sección Dos – Podar

Lección Tres – Fruto

Pasajes claves – Lea Salmo 128; Mateo 21:33-43; Lucas 6:43-45; Juan 15:1-16

La vid frecuentemente es usada en la escritura para expresar el cuidado de Dios para su pueblo y su deseo que ellos producen fruta. Dios es mostrado como un jardinero que plantar, cuidar, y podar la vid. La meta es producir fruto que revelar este cuidado. Cuando el pueblo obedeció y se sometió a su cuidado ellos complacen a Dios y pudieron producir fruta.

El propósito de podar es muy claro. No solamente producirá la vid fruto, sino aumentará su productividad y la calidad del fruto que está siendo producido. Esto traerá mayor beneficio a esos que están en necesidad del fruto y lo que representa en términos de proveer vida y salud.

El Nuevo Testamento usa la idea de fruto para describir los resultados que Dios espera de una vida que está baja de su cuidado. Estas descripciones de fruto nos dan una idea de que nuestra vida debe parecerse y como puede traer las bendiciones de Dios a otros. Lea las siguientes Escrituras que describen el tipo de fruto que debemos producir. Explique como la producción de este fruto afectan su vida y presentan Dios a otros.

Fruto del Espíritu – Gálatas 5:22-23

Fruto de la Rectitud – Filipenses 1:11

Fruto de la Luz – Efesios 5:9

Fruto de los Labios – Hebreos 13:15

En Juan 15 Jesús describe una buena vida como una que produce fruto que perdurará y producirá una abundancia de fruto. Cuando permitimos a Dios podar nuestras vidas, produciremos fruto beneficioso y suficiente fruto para que muchos se beneficien. Lea las siguientes Escrituras y explique el beneficio de fruto que es perdura y es abundante

Mateo 19:29

Mateo 13:11-12

Salmo 92:12-15

Colosenses 1:6

1 Pedro 2:12

La presencia de fruto y el tipo de fruto revela el propósito de nuestra vida, el carácter de nuestra vida y los deseos de nuestra vida. Las siguientes escrituras tratan con el propósito para producir buen fruto en abundancia. Lea cada pasaje y explique lo que usted aprende acerca de porque debe producir buen fruto en abundancia.

Mateo 3:8

Mateo 5:16

Romanos 7:4

1 Corintios 10:31

Colosenses 1:10

Santiago 1:17

Lea otra vez el pasaje en Juan 15. Tome tiempo para evaluar el fruto que usted está produciendo en su vida. ¿Qué fruto está produciendo usted y cual es la calidad de su fruto? ¿Hay fruto suficiente en su vida para ayudar a otros a ver los beneficios del conocimiento de Dios?

Principio Dos – Podar

Lección Cuatro – Del factor de Dios

Pasajes claves – Lea 2 Corintios 12:7-10; Hebreos 12:5-17; Santiago 1:2-4

La poda tiene dos funciones básicas, limpiar ramas inservibles, ya sea que estén débiles o son dañinas para la vid y para enfocar el crecimiento de la vid en la producción de ramas que serán productivas. Involucra una acción que aparenta ser severa, cortar partes o ramas que vivas.

Dios trata de hacer lo mismo en nuestras vidas. Él está cortando las áreas que son improductivas que quitan la vida que Él nos ha dado. Llamamos este proceso disciplinando. Dios tiene una razón clara para lo que él está haciendo. Sabe el propósito para esas acciones y sabe los resultados que serán posibles del proceso. Pero nada de esto será posible si nosotros no nos sometemos a su control y le permitimos actuar.

Dios nos ama profundamente y es desde este amor que actúa. Lea las siguientes escrituras. Reescribalos poniendo su nombre en el versículo. ¿Cómo le ayuda a comprender lo que quiere hacer Dios?

Apocalipsis 3:19

Proverbios 3:11-12

Hebreos 12:5

Dios conoce el propósito exacto por el acto de disciplina que estamos recibiendo. Él está buscando ayudarnos a entender y aprender lo mejor. Lea las siguientes Escrituras. ¿Cuál es el área clave de disciplina a ser discutido y cómo eso relaciona con su vida?

Salmos 119:71-72

Proverbios 15:32

Romanos 8:28

1 Corintios 11:32

Hebreos 12:11

Dios conoce las bendiciones que tiene para nosotros. Promete bendecir a los que le obedecen y siguen sus direcciones. Estas bendiciones son parte del fruto que quiere producir en nosotros para ayudar otros. Lea el siguiente pasaje y explique cómo Dios quiere bendecirle.

Job 5:17-18

Salmos 94:12

2 Corintios 4:17

Santiago 1:12

This image shows a single sheet of white paper with horizontal blue or grey ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There is no handwriting or other markings on the paper.

Principio Tres – El árbol

Lección uno – Estado

Pasajes claves – Lea Salmo 1:1-3; Salmo 92:11-15; Jeremías 17:8

En las primeras etapas el enfoque es estar conectado y tratar con las actividades y actitudes impiden nuestra habilidad de ser productivo. Ahora el enfoque es en desarrollar la profundidad y compromiso necesario para continuar en el proceso. Hacer esto significa crecer más profundamente en la palabra de Dios y establecer una conexión más fuerte con Dios.

Las siguientes Escrituras enfocan su atención en nuestra necesidad de estar anclados en Dios. Lea cada uno de los pasajes y considere lo que usted necesita hacer para profundizar más su relación con Dios.

Efesios 3:17-19

Colosenses 2:6-7

Colosenses 1:23

2 Pedro 3:17-18

Pablo describe a una persona que está creciendo más profundamente como uno que ha dejado de recibir leche, como un bebe, a uno que está comiendo carne como un adulto. Un árbol plantado junto a corrientes de agua es como uno cuya conexión con Dios aumenta su habilidad de crecer y desarrollarse. Lea las siguientes Escrituras y piense acerca de lo que significa crecer en su relación con Dios.

Mateo 13:15

Juan 3:10-12

1 Corintios 2:12-15

Efesios 5:17

Al profundizar nuestra relación con Dios, nuestra habilidad para entender su propósito también aumentará. Esto nos permitirá ver y entender lo que Dios quiere hacer en nosotros y a través de nuestras vidas. Dios tiene un plan para cada uno de nosotros, pero solo cuando nos acerquemos a Dios, es que podemos entenderlo completamente y realizarlo. Lea las siguientes Escrituras y reflexione sobre lo que significa para acercarse a Dios en su vida.

Santiago 4:7-10

Isaías 55:7-11

Mateo 5:3-9

Piense acerca de dónde están sus raíces. ¿De que depende usted para la vida y ser fortalecido hoy? ¿Qué cambios necesita usted hacer para que su relación con Dios continúe creciendo y ser mas profunda? Para ayudarle a contestar esta pregunta medite en 2 Timoteo 3:16-17 y Filipenses 4:8-9.

Principio 3 – El Árbol

Lección 2 – Proceso

Lea las siguientes Escrituras: 1 Corintios 9:24-27; Filipenses 3:7-21; 2 Pedro 1:5-10

Al crecer en la Palabra de Dios y la vida nueva que hemos recibido nos enteraremos de que cada persona recibe un trabajo específico que hacer por Dios. Dios también da dones para ayudarnos a llevar a cabo las responsabilidades de ese trabajo. Ser efectivo en este trabajo significa aprender a enfocarse en ese trabajo y aprender a tomar decisiones sabias a fin de que podamos crecer y producir no sólo ahora pero a todo lo largo de nuestra vida.

Pablo intercambia opiniones sobre algunas de sus decisiones para recibir todo lo que Dios tenía para él y para poder producir el fruto que Dios le había llamado a producir. Lea los textos listados y considere qué decisiones usted necesita hacer y lo que Dios necesita hacer en su vida para que sea más productivo.

Filipenses 3:8 – considero toda una pérdida

Filipenses 3:12 – sea constante para agarrarse de

Filipenses 3:13 – Olvide cuál es atrás

Filipenses 3:14 – Sea Apremiante adelante hacia la meta

Filipenses 3:15 – Viva hasta lo que tenemos, logró

Pablo describe esta actividad de estar enfocado con una carrera en la que competimos. Correr la carrera requiere preparación y un enfoque claro si queremos ganar. Esto involucrará tomar decisiones sabias en cuanto nuestro entrenamiento y cómo correr la carrera. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y considere lo que usted necesita hacer para correr la carrera que Dios le ha puesto delante.

Hechos 20:24

Gálatas 5:7

2 Timoteo 4:7

Hebreos 12:1

Esta tarea no siempre será fácil. A veces el proceso de crecer y aprender puede parecer demasiado grande. Pero Dios promete que si le permitimos trabajar y estamos dispuestos a pasar a través del proceso de crecer y tomar decisiones sabias, recibiremos grandes bendiciones de Él. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y reflexione cómo se relacionan con su vida y las decisiones que usted haga.

Mateo 7:13-14

Mateo 11:28-30

Lucas 9:23-27

Juan 6:27-29

En la vida usted sólo recibe basado en lo que usted da. Nos pagan según la naturaleza y el nivel de nuestro trabajo. Que otros nos amen, a menudo se basa en cómo los amamos. Somos respetados conforme respetemos otros. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y redacte un plan para su vida, de lo que usted necesita hacer para poder cumplir el llamado de Dios. ¿Qué cambio en su vida necesita estar hecho a fin de que usted pueda correr la carrera y cosechar la cosecha Dios tiene para usted?

Gálatas 6:7-9; 2 Pedro 3:17-18

El Principio Tres – el árbol

La Lección Tres – la Fruta

Lea las siguientes Sagradas Escrituras: Salmos 92:12-15;
Jeremías 17:5-8; Mateo 7:15-20; Lucas 13:6-8

El árbol frutal representa los años de crecimiento y la habilidad para continuar produciendo fruto sobre los largos períodos de tiempo. El cuidado correcto expande la habilidad para producir y extiende el tiempo de productividad. Un árbol productivo sano es el resultado de un sistema de raíces fuertes y ramas sanas. La calidad y cantidad del fruto es la prueba de esto. Más importante es el hecho que un árbol sano lleva fruto hasta la madurez.

Cuanto más profundo es nuestra relación con Dios, como el sistema de la raíz del árbol, mejor podremos producir buen fruto. Lo que producimos en nuestras vidas revela la naturaleza y realidad de esa relación. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y aplíquelas a su vida y su relación a Dios.

Proverbios 11:30

Isaías 3:10

Isaías 32:17

Jeremías 17:8

Ezequiel 47:12

La habilidad de producir esta basada en profundizar mi relación con Cristo. Mientras más profundo sea nuestra relación, más efectivo seremos en producir bueno fruto, no importa lo qué en y alrededor de nuestras vidas. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y piense acerca de lo que usted hace como evidencia de la profundidad de su relación Dios.

Ósea 10:12

Lucas 6:48

1 Corintio 15:58

Efesios 3:17-19

Colosenses 2:6-7

2 Pedro 3:17-18

Nuestra vida como un árbol es una expresión de nuestra fe y confianza en Dios. Es también una expresión de nuestro compromiso con Dios y ser todo lo que él nos pide que seamos. Esto es porque sabemos que él suministrará todo lo necesario para hacernos crecer y producir buen fruto. Considere a las siguientes personas y su fe en Dios. ¿Cuál fue el resultado de su fe?

Abrahán

José

Los padres de Moisés

David

This image shows a blank sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Principio Tres – el árbol

Lección Cuatro – El factor de Dios

Lea las siguientes Escrituras: Romanos 12:3-8; 1 Timoteo 4:4-11; 1 Pedro 2:7-11

El cuidado de un árbol, una tarea principal en el enfoque de productividad. Para ser verdaderamente productivo las ramas adicionales y brotes adicionales necesitan ser cortados para enfocar la energía del árbol en producir una cosecha de buen fruto. Ser productivo no es solamente producir fruto, se trata de producir buen fruto. Dios quiere trabajar en nuestras vidas para hacer posible producir en nosotros, los buenos frutos que Él quiere, esto nos ayudará a crecer.

Con la dirección de Dios podemos producir buen fruto y continuar siendo efectivos en producir buen fruto. Así es cómo Dios proyectó que seamos. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y reflexione sobre lo que dicen acerca del propósito de Dios para usted.

Jeremías 32:39

Efesios 2:10

1 Corintios 3:11-14

2 Corintios 5:5

Para Dios obrar en nosotros, requiere que tomemos una decisión. Debemos decidir permitirle quitar lo que no es esencial en nuestras vidas. Esto requerirá que nosotros nos sometamos a su voluntad y no sigamos nuestra voluntad. Significa aprender a hacer lo que quiere Dios, cuando Dios quiere que lo hagamos, dónde él quiera que nosotros lo hagamos y en la manera que él escoge. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y reflexione sobre el valor de someterse a la voluntad de Dios a fin de que usted pueda ser fructífero.

Colosenses 1:10

Juan 15:16

Filipenses 2:13

Hebreos 13:21

Este proceso requerirá que nosotros profundicemos nuestra relación con Dios. Involucrará una mayor conciencia del Espíritu Santo y hacer a Dios el centro de nuestras vidas. Esto trata de santificar nuestras vidas y entregarnos por completo a Dios. Éste es el significado del comentario de David acerca de la persona sabia es como un árbol plantado junto a un arroyo. Sus raíces son alimentadas por el Espíritu de Dios y él le da a Dios acceso completo a su vida. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y reflexione sobre la profundidad de su relación con Dios.

2 Corintios 7:1

2 Tesalónicos 2:13-15

1 Pedro 1:13-16

2 Pedro 2-5

Dios quiere que usted sea santo. Dios quiere que usted sea productivo. Dios quiere trabajar en su vida para restaurarnos para la relación completa con él y así también hacernos capaces para producir fruta que nos bendecirá y traerá salvación para los otros. Reflexione sobre lo que quiere decir para ser santo como Dios es santo.¹ Pedro 1:16

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Paso Cuatro – el Trigo

La Lección Uno – el Estatus

Lea Mateo 25:14-30; Lucas 12:42-46; Lucas 19:12-27

Hemos llegado al punto donde somos trabajadores haciendo el trabajo de Dios. El enfoque está en nuestra habilidad para trabajar y producir resultados. Tenemos fruto y eso necesita ser distribuido en medio de aquellos con necesidades. Somos los trabajadores que Dios ha escogido y ha preparado para hacer este trabajo. Cada uno de nosotros tiene un papel que jugar para llevar a cabo el trabajo.

Jesús estaba muy preocupado acerca de la necesidad de trabajadores. Él nos desafió a orar por más trabajadores. Personas como usted que estén dispuestos a involucrarse en el trabajo de la cosecha. Eso significa que estamos listos para ir a donde la cosecha es y hacer nuestra parte para plantar las semillas y traer la cosecha de aquellos que lo reciban.

Dios no llama solamente a las personas al trabajo. Él los prepara y luego espera que ellos se involucren. Somos los trabajadores que Dios ha preparado. Lea las siguientes Sagradas Escrituras que explican qué espera Dios que hagamos y donde él espera que nosotros trabajemos para Él. Ponga por escrito lo que Dios le dice.

Mateo 28:19-20

Marcus 16:15

Hechos 1:8

Un aspecto crucial de nuestro estatus como trabajadores que somos, es estar siempre listos para hacer el trabajo. A diferencia del trabajo del mundo que tiene un período y áreas definidas, el trabajo de Dios debe ser parte de cada aspecto de nuestra vida. No debe estar aislado de cualquier actividad en la que estamos involucrados. Se nos instruye a estar disponibles todo el tiempo para hacer el trabajo. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y reflexione acerca de cómo usted necesita estar listo para hacer el trabajo encomendado.

Eclesiastés 11:6

Juan 4:32-34

1 Tesalónicos 5:12-19

2 Timoteo 4:2

Hebreos 3:13

También significa que debemos perseverar en el trabajo. No somos como otros que son contratados para un período de tiempo y luego dejamos el trabajo. El trabajo debe ser nuestra vida y requerirá un nivel de compromiso no encontrado en el mundo. Lea los siguientes versículos y piense acerca del nivel de su compromiso como un trabajador en la cosecha de Dios.

Mateo 10:37

Mateo 16:24-28

Lucas 9:23-27

Lucas 14:26-27

Todo trabajo requiere compromiso. El éxito requiere un nivel aun mayor de compromiso. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y reflexione sobre su nivel de compromiso para ser un trabajador designado por Dios que lleva fruto en la cosecha. El 14:26-30 Lucas; Juan 17:13-19; Filipenses 3:8

Paso Cuatro - el Trigo

La Lección Dos – el Proceso

Leído Asáis 28:23-29; Mateo 13:1-23

Plantar semillas involucra un número de procesos. Necesitamos estar conscientes de varios de estos procesos, a fin de que podamos obtener el mejor resultado de nuestra siembra.

La primera cosa de la que necesitamos estar conscientes es el proceso de preparar el terreno. Éste es trabajo que hacemos para preparar el terreno, o las personas alrededor nuestro, para recibir las semillas a ser plantado. Una mala preparación resultará en las semillas moribundas, en una planta incapaz de crecer correctamente y sin producción alguna. Esto quiere decir la vida de la semilla, el evangelio está perdido. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y piense acerca de la importancia de sus acciones y lo que usted puede hacer para preparar a otros para recibir la semilla.

Ósea 10:12

Efesios 4:12

Hebreos 12:14-15

Segundo, una vez plantada la semilla necesitamos cuidar el jardín y las plantas que han comenzado a crecer de las semillas. Debemos estar involucrados en este proceso y estar disponibles a Dios al nutrir el crecimiento de la semilla. Así como un pastor cuide su manada; Necesitamos cuidar de lo que hemos plantado. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y piense acerca de su responsabilidad en esta área.

Eclesiastés 11:6

Romanos 12:18

Colosenses 3:25-17

Santiago 3:18

Obtener los mejores resultados significa aprender a trabajar en equipo como el cuerpo de Cristo. Todos debemos estar

involucrados en plantar y cosechar. Esto significa estar listo en cualquier momento para ser parte del trabajo, donde quiera y cada vez que sea necesario. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y reflexione si usted está listo para hacer lo que Dios quiere usted y lo que usted necesita hacer para estar listo

Proverbios 11:30

Juan 4:36

2 Timoteo 4:2

Gálatas 6:9

1 Pedro 3:15

Vuelva a leer la parábola del sembrador (Mateo 13:1-8, 18-26) y reflexione sobre la naturaleza de los diferentes terrenos. Piense acerca de lo que se pudo haber hecho para mejorar los resultados en algunas de las situaciones presentadas. A fin de cuentas, cada persona hará su propia decisión, pero necesitamos hacer todo lo que podamos para ayudarles a tomar una buena decisión que les ayudará a enfrentar las luchas cuando se presenten. Describa lo que usted necesita hacer en su vida para realizar un mejor trabajo de estar involucrado en el proceso de preparar el terreno, importante para las semillas y las plantas que se desarrollan y en traer la cosecha al reino de Dios.

Paso Cuatro – el Trigo

La lección tres – la Fruta

Leído Mateo 13:18-23; Juan 4:34-38; 2 Corintios 10:13-18;
2 Pedro 1:5-8

El fruto en esta área no sólo guarda relación con la semilla o el fruto, también con su alcance a otros y la extensión de la cosecha que es ahora posible. La meta aquí es compartir lo que hemos recibido lo más frecuentemente posible y en tantos lugares como sea posible. Es al compartir voluntariamente lo que hemos recibido de Dios que existe la posibilidad de una cosecha. En este caso no simplemente una cantidad pequeña, pero una gran cosecha.

Esto es a lo que se refería Jesús en Mateo 9:38. Cuando servimos fielmente y compartimos nuestra bendición dará como resultado la posibilidad de una gran cosecha. El enfoque es sembrar para ganar almas y comunicar a cuantos sea posible a través del fruto producido en nuestras vidas. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y piense acerca de cuán importante es plantar sus semillas para producir una cosecha abundante.

Proverbios 11:30

Daniel 12:2-3

1 Corintios 9:22

Juan 4:36

Pablo vio esto como el propósito de su vida. Es el propósito del mensaje de salvación. Cuando sembramos las semillas, llevamos a cabo este propósito. Hacemos posible que el evangelio no solo crezca, sino que se multiplique. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y reflexione sobre el propósito para su vida y el ministerio.

Juan 12:24

Hechos 4:4

Hechos 5:14

Hechos 6:6

2 Corintios 9:10

Colosenses 1:16

Este tipo de producción de fruto es expansivo en naturaleza. No es justamente acerca de pasarle un fruto de una persona a otra, pero si de esparcir el fruto a fin de que cualquiera y todos puedan tener acceso. Se trata de hacer todo para que la semilla se esparce en todas partes. Cuando las semillas caen sobre tierra fértil producen una gran cosecha que aumenta el potencial para una mayor cosecha y la siembra de más semillas. Así es cómo opera el evangelio, cómo produce fruto en nosotros y a través nuestras vidas.

Marcos 4:26-29

Hechos 12:24

2 Corintios 2:14

Colosenses 1:6

1 Tesalónicos 3:13

Nos sentimos llamados a cargar fruta y compartir esa fruta con el mundo. Nos sentimos llamados a cargar mucha fruta y aumentar la cosecha de rectitud. Lea a Salmos 1 y piense acerca de la naturaleza de su vida y su relación con Dios. ¿Está sentado usted en un lugar que producirá una cosecha? ¿Como usted medita en la palabra de Dios es usted llegando a ser un árbol fructífero? ¿Su relación está con Dios tan que usted siempre esparza la fruta del evangelio? ¿Está Dios dirigiendo su vida a fin de que usted pueda sembrar sus semillas y puede producir una cosecha para él?

Paso Cuatro – el Trigo

La Lección Cuatro – el Factor Dios

Lea las siguientes Sagradas Escrituras: Isaías 55:10-13; 2 Corintios 9:6-11; Efesios 1:9-11

Dios es la fuente de la vida. Es sólo a través de nuestra voluntad de morir a nuestra vida vieja que Dios puede trabajar para crear vida verdadera en nosotros. Esta vida es especial porque se torna una fuente en nosotros, fluyendo vida nueva para otros. Dios usa la vida nueva que él ha creado para sembrar semillas de verdad en las vidas de otros. Es Dios quien siembra su palabra en nosotros y nos trae vida. Es esta misma palabra que Dios usa en nosotros y a través de nosotros para plantar las semillas de verdad a todo aquel que tenga contacto con nosotros, quienes hemos nacido de nuevo por el poder y propósito de Dios.

La semilla contiene dentro de sí la vida de la planta que la produce. Esa vida es capaz de producir vida nueva. Esto es lo que Dios trata de hacer en nosotros. Restaura lo que él creó en nosotros, una semilla, y lo usa para producir más vida. Si la vida producida de una semilla es asombrosa, entonces cuánto más asombroso es lo que Dios trata de producir a través de nuestras vidas. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y describa la naturaleza de la vida que Dios ha producido en usted y lo que él quiere producir a través de usted.

Mateo 24:35

Filipenses 2:15-16

Hebreos 12:22-23

1 Peter 1:23, 25

Santiago 1:18

Dios es el Señor de la cosecha. Él busca personas que estén dispuestas a trabajar en la cosecha, ambos sembrar y cosechar. Cuando oímos su llamado a trabajar en la cosecha y aceptamos el trabajo asignado la cosecha es multiplicada más allá. Como Señor de la cosecha él sabe qué se necesita y cuándo se necesita para una cosecha exitosa. Dios busca a los trabajadores. Lea las siguientes Sagradas Escrituras y reflexione que le promete Dios como un trabajador en su cosecha.

Proverbios 11:18

Isaías 55:12

Mateo 20:9-12

2 Corintios 9:10-11

Efesios 1:6-10

Dios sabe cuando sembrar, qué sembrar y cómo cuidar lo sembrado. Nuestra tarea es estar disponibles cuando Dios nos lo requiera, donde Dios nos quiere, y hacer lo que Dios quiere. Dios tiene un plan y nosotros somos parte importante de ese plan. Jesús conoció el plan y cumplió su parte. A través de su obediencia al plan de Dios, quienes vienen a Él serán salvos. Estamos siendo designados y enviados por Dios para continuar el trabajo. Ahora es el tiempo. Lea los siguientes pasajes bíblicos y medite en la idea acerca de la urgencia de la cosecha y el trabajo que Dios quiere hacer a través de nosotros.

Mateo 9:38

2 Corintios 6:2

Hebreos 2:3

Romanos 10: 13 – 15

o, “Porque todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo”. ¿Cómo pues invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermoso son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

Dios nos llama a la cosecha. Dios nos llama a sembrar las semillas del evangelio en todas partes y para todo el mundo.
¿Es usted un cristiano fructífero?

Cómo puede usted planta la semilla del evangelio en la vida de alguien hoy”

¿Qué puede hacer usted todos los días para continuar sembrando las semillas de verdad que Dios cultiva en su vida?

¿Qué puede hacer usted ahora para ayudar en la cosecha que Dios ha preparado a causea de aquellos que han hecho el trabajo Dios los llamó a hacer?
